

Pulpos sanadores

El servicio provincial de Neonatología de Sancti Spíritus utiliza una terapia complementaria para humanizar los cuidados, a semejanza de diferentes partes del orbe



El servicio provincial de Neonatología de Sancti Spíritus se distingue a nivel de país. /Foto: Alien Fernández

Lisandra Gómez Guerra

Eduar y Leduar García Martínez nacieron con prisa. Los especialistas dirán que no sorprendió porque el embarazo gemelar de su mamá Amarailys Martínez Companioni fue seguido minuciosamente. Mas, llegar al mundo con solo 30 semanas implicó muchas tensiones por parte del Servicio provincial de Neonatología y, claro, la familia. “Además de la prematuridad, los pesos fueron muy bajos. Estaban pequeños e inmaduros”, recuerda la hija de San Felipe, comunidad distante de la cabecera municipal de Jatibonico. Desde el 26 de mayo, sus rutinas cambiaron. Los pequeños que aún ganan el peso establecido para recibir el alta médica

del Hospital General Provincial Camilo Cienfuegos, de Sancti Spíritus, se roban cada uno de los segundos del día. Esta joven de 31 años, junto a su familia y especialistas han librado batallas inmensas. Parecen hoy quiméricas. Y, entre tantos cuidados, apostaron por los llamados pulpos neonatales o de apego. “Vimos varias publicaciones en Internet de otros países, donde se había implementado esa técnica. Entonces, decidimos mandarlos a hacer para ver cómo evolucionaban. Y sí, nos dimos cuenta enseguida que estaban más tranquilos junto a ellos y eso les permite ganar peso”. La doctora Amary Yumar Díaz, especialista de segundo grado en Neonatología, máster en atención integral al niño y diplomada en cardiopediatría, fue la respon-

sable de introducir el uso de los pulpos en Sancti Spíritus. Trajo el primero de La Habana, tras varios días de intercambio con varios homólogos diseminados por el resto del país. “Es una terapia complementaria para humanizar los cuidados. No es nueva en el mundo y en el caso del que me dieron fue un donativo francés. Aunque no determina en el resultado del paciente, sí da más apego, tranquilidad muy importante para mantener el paciente con las mejores condiciones y evitar complicaciones”. Terapia que junto a los llamados nidos —donde se acomoda el recién nacido en el interior de las incubadoras— contribuye a que las estadias en el servicio provincial de Neonatología transcurran con menos estrés, ya que

simulan un medio semejante al intrauterino. “En cuanto al paciente, por ejemplo ventilado, que siempre está activo por lo que va a intentar alcanzar la sonda nasogástrica o tubo, ha sido efectivo porque se le ponen en las manos los tentáculos y así les permanecen ocupadas. Además, se sienten más cerca del apego y el calor”. Esta doctora espiritana y el resto del colectivo del servicio distinguido a nivel de país saben cuántos esfuerzos implican mostrar resultados que disipan escasez y huellas de la política absurda impuesta contra Cuba. La solidaridad es bálsamo. “Estamos abiertos a que nos donen pulpos siempre que sean confeccionados con hilo y guata, que se puedan lavar y secar. Cuando el paciente sale de la sala se desinfecta y se

usa en otro. Hay madres que han mandado a hacer sus propios pulpos y cuando se les da el alta hospitalaria continúan con ellos en sus casas”. Esta terapia complementaria para humanizar los cuidados se ha extendido en los últimos meses por el resto de Cuba. A todo beneficio al Programa de Atención Materno Infantil, se le abren los brazos porque significa apapachar a la vida. “Que hoy mis niños estén tan diferentes a como nacieron se debe a un conjunto de acciones como la lactancia materna y la atención de médicos y enfermeras. Todo ha sido maravilloso y, claro, a los pulpos como apoyo”, alega Amarailys Martínez, quien sabe que está en la recta final de su estadía hospitalaria y volverá al hogar con sus dos tesoros sanos y salvos.



Los gemelos espirituanos Eduar y Leduar García Martínez, prácticamente desde que nacieron, comparten sus cunas. /Foto: Cortesía de Amary Yumar

El milagro de la lactancia exclusiva

Esta práctica de alimentación natural ha demostrado ser una terapia eficaz en la recuperación de neonatos prematuros y con bajo peso en los servicios de la Maternidad del Hospital General Provincial Camilo Cienfuegos



La leche materna reúne los requerimientos nutricionales e inmunológicos del niño.

Texto y foto: Arelys García Acosta

Más del 98 por ciento de los bebés que nacen en los servicios de la Maternidad del Hospital General Provincial Camilo Cienfuegos, de Sancti Spíritus, egresan con lactancia materna exclusiva; opción fomentada internacionalmente por la Organización Mundial de la Salud y el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (Unicef), debido a los beneficios para el desarrollo de los niños. El doctor Manuel López Fuentes, especialista de primer grado en Neonatología y responsable del Comité de Morbilidad Continua en la Unidad de Cuidados Intensivos Neonatales de la citada institución, en el servicio esta práctica de alimentación natural ha demostrado ser una terapia eficaz en la recuperación de neonatos prematuros y con bajo peso ingresados.

De conjunto con el Banco de leche humana, se realizan acciones educativas sobre las ventajas de la lactancia para la madre y el bebé, el rol de la paternidad en este período y el estímulo a mujeres donadoras de leche materna, indicó López Fuentes. En las salas donde permanecen infantes ingresados —subrayó— también se realizan charlas educativas, conversatorios e intercambios con madres para que amamenten a sus hijos y no le suministren ningún otro complemento hasta el sexto mes de vida. Varios especialistas en el tema en la provincia coinciden en que el mayor reto es mantener en el tiempo esa forma de manutención, pues algunas mamás la abandonan en los primeros meses de vida y subestiman sus bondades. La leche materna —subrayaron— es un alimento que posee los requerimientos

nutricionales e inmunológicos necesarios para el niño y disminuye el riesgo de que este padezca varias enfermedades agudas o crónicas. Desde 2017 funciona en el mayor centro asistencial del territorio, el Banco de Leche Humana Jardín para la Vida, destinado a favorecer a los bebés bajo peso al nacer, los prematuros y recién nacidos ventilados; neonatos intervenidos quirúrgicamente; además de los hijos de madres portadoras de VIH y los de aquellas que han sido ingresadas en la Unidad de Cuidados Intensivos del Camilo Cienfuegos. Según estudios de la Unicef, la lactancia materna, devenida la primera vacuna recibida por los más pequeños y pequeñas, podría prevenir casi 400 000 muertes infantiles y alrededor de 140 000 muertes maternas cada año en el mundo.